

## ¿QUÉ ERA EL ROSARIO PARA MADRE CLARA?

Sube de la tierra una gran serenidad a juntarse con la serenidad grandísima que baja del cielo. Esto que se ha dicho del cielo de Castilla, lo vi realizado en madre Clara. En su celda, que era su cielo, sencilla y pobre, porque como franciscana se contentaba con sólo Dios, nos dejó el secreto de su serenidad y de su paz: un desgastado rosario con el que recorría cielo y tierra sembrando de avemarías el claustro de nuestro monasterio.

*“Guirnaldas al cielo y pétalos lluevan de gracia y de paz, salud y alegría, de amor fraternal, de amor a María, de fuego encendido de amor a la Eucaristía”.*

El mensaje de la Virgen en Fátima quedó escrito en su corazón, que repetía incansablemente. Así escribe a una hermana, recordando precisamente el mensaje de la Virgen.

*Ahora, estamos en el mes del rosario, esperando mucho de nuestra Reina. Vamos a unirnos con todo interés, para conseguir por el rosario que el mundo se salve y viva en paz por la contrición y el amor. Y así nos veamos libres de la guerra.*

A madre Clara en el noviciado las novicias le dijimos que nos enseñara a rezar el rosario nos resultaba muy monótono. Con esa pedagogía que tenía a lo divino y la capacidad de allanar obstáculos, nos escribió esta oración que nunca olvidamos:

*“Hazme presente al misterio, Madre de mi corazón.  
Haz tú que todos seamos de cada santo misterio  
y de todo el Evangelio, la más fiel reproducción.  
Así vivamos y muramos ¡de amor y de contrición!*

Los misterios del rosario eran para ella fuente de contemplación. Esto declararon los testigos en el proceso:

*“¡Cuántas veces la hemos visto mirar fijamente a la custodia pasando las cuentas del rosario!”.*

“¿Qué misterio del rosario va rezando madre Clara?” decíamos cuando la encontrábamos en los pasillos. Con toda naturalidad contestaba: “Estoy con Jesús y María en este pasaje evangélico”. Nos lo presentaba con tanta sencillez y profundidad que nos quedábamos asombradas. Siempre terminaba con algún cántico relacionado con lo que nos había dicho. ¡Con estos pensamientos vivía feliz!

Su vida espiritual era muy rica; se alimentaba de la Palabra de Dios, que luego llevaba al rezo del rosario. Se ayudaba de esta sencilla devoción para mantenerse en la presencia advertida y consciente de Dios. Así dice una novicia: *“En el rezo del rosario reflejaba el carácter universal de su oración, en el corazón de la Madre ponía a la humanidad con sus miserias y necesidades”*.

Estos sencillos versos que rebosan ingenuidad y candor, nos dejan entrever cómo madre Clara, que se sentía muy pequeña, iba al sagrario, y, unida a María, intercediendo por todos realizaba su ilusión: “Ser gozo del Solitario”:

*Vivir escondida en el sagrario, unida a mi Jesús, mi Redentor, desgranando el salterio y el rosario de María en su dulce Corazón; así hacer el gozo del Solitario y el gozo de mi Madre con amor. ¡Esto ha de ser mi vida, mi esperanza, mi más dorado sueño, mi ilusión!*

Si hubiera vivido, con inmenso gozo recibiría la Carta Apostólica de San Juan Pablo II sobre el Rosario. En ella se sentiría identificada como contemplativa y apóstol en la “escuela de María”.

Durante su existencia, se entrelazaron los misterios gozosos, dolorosos y luminosos hasta que el día 22 de enero de 1973 el Esposo vino a buscarla para completar los misterios gloriosos por toda la eternidad.

## FAVORES Y TESTIMONIOS

Escribo para comunicarles la gracia recibida por medio de la venerable madre Clara. Soy adoradora en la capilla de adoración perpetua de las clarisas de Valdemoro.

Me acerqué al torno de las clarisas para pedirles oración por mi hijo y su esposa que, casados hace años, anhelaban hijos pero no llegaba el deseado embarazo. Las hermanas me aseguraron que iban a rezar y encomendárselo a madre Clara. Al cabo de un mes mi hijo me comunicaba la alegre noticia del embarazo de mi nuera. Y por fin nació mi nieto, un angelito, que ha aumentado la fe y la alegría de toda la familia ante la bondad del buen Dios, lleno de misericordia, que Jesús nos ha revelado en este preciso niño.

Mercedes (Valdemoro)

En el año 2017 le diagnosticaron a mi madre un cáncer de estómago. El tumor era de 5 cms. Pedí a las hermanas clarisas de Valdemoro que rezaran por ella. Las hermanas me entregaron dos reliquias de madre Clara y comenzaron a rezar por mi madre todos los días. Mi madre no abandonaba la reliquia ni un momento. El tratamiento médico funcionó muy bien, hasta el punto de que un año después del diagnóstico, es capaz de caminar varios kms. todos los días y alimentarse casi con normalidad. En todo momento se ha sentido otra espiritualmente. Incluso en los días más duros del proceso soñó con una monja que la acompañaba y sintió una paz muy profunda.

Mariano (Valdemoro)

## DONATIVOS

BARCELONA: N.Casas. CIUDAD REAL: L. Miñano. FRANCIA: B. Redondo. MADRID: A. Sagredo; F. Alvarez; M.C. de Castro; A. Valtueña; OVIEDO: R. Vega. LA RIOJA: M.C. Marina. VALENCIA: E. Melero; C. Cortés y amigos. ZARAGOZA: B. López A. Bienhechores anónimos.

-----

Para pedir alguna de las publicaciones sobre la venerable M. Clara Sánchez, así como estampas y reliquias, pueden hacerlo o comunicarnos los favores obtenidos a:

**Monasterio de Santa Clara  
Condes de Lérida, 5  
42002 - SORIA**